

En busca del Guardián de las Begonias
Carmencita Guillén Ortúzar

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N° 38
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

En busca del Guardián de las Begonias

Carmencita Guillén Ortúzar
(Bolivia)

Teatro de actrices y actores: 5 Actrices - 10 Actores
Edad de público sugerida: 6+

PERSONAJES

EL GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS
ALCALDE
NIÑA
DUYÉ
PAPÁ
FRIFOR
CALCULADORES
BRUJA MERMELADA
RIMURSIO
TROVOLTONONÓN
CECILIOS

ESCENA 1

EL GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS

En off

En el borde izquierdo del séptimo agujero negro de un queso roquefort olvidado en la alacena de la tía Yuyomé, existe una ciudad con olor a

mandarina, la ciudad de Racapukitulitistán.

ESCENA 2

Entran cinco ciudadanos que caminan por todos lados preocupados repitiendo.

ALCALDE

¿Qué vamos a hacer?

NIÑA

Esto es terrible.

DUYÉ

¿Cómo nos puede pasar esto?

PAPÁ

¿Y si se marchitan todas?

ALCALDE

Nos quedaremos sin oxígeno y no podremos respirar.

DUYÉ

¿Cómo que no podremos respirar?

PAPÁ

Es que las begonias son las que nos dan el oxígeno.

DUYÉ

¿Y cómo hacen eso las begonias?

ALCALDE

Para empezar, necesitan tres cosas, hongos, dióxido de carbono (co2) y polvo de alacena abandonada, la begonia absorbe esto que se transforma en energía para la planta, y desecha oxígeno, que es lo que nosotros respiramos. ¿Qué vamos a hacer?

NIÑA

Esto es terrible.

DUYÉ

¿Cómo nos puede pasar esto?

PAPÁ

¿Y si se marchitan todas?

FRIFOR

Quedaremos sin oxígeno.

ALCALDE

Un momento, ahora que lo recuerdo, el edicto 2036 del problema de las begonias dice: todos los hijos del medio de cada una de las familias de Racapukitulitistán deberán ir en busca del Guardián de las Begonias, para que

este les entregue la cura para las begonias marchitas. Y así Racapukitulitistán, vuelva a estar en armonía con el queso roquefort.

FRIFOR

Se convoca a todos los hijos del medio de cada una de las familias de Racapukitulitistán a presentarse ahora mismo.

Todos se quedan esperando callados que lleguen los hijos del medio, pero no llega nadie.

ALCALDE

Yo tengo dos hijos y ninguno es del medio.

NIÑA

La señora Trudy tiene un solo hijo, la misma situación. FRIFOR Manuel tiene tres hijas... pero la del medio es madre, ya no es hija.

TODOS:

¿Qué vamos a hacer? Esto es terrible, ¿cómo nos puede pasar esto? ¡No se pueden marchitar así como así nuestras begonias! Esto es terrible...

PAPÁ

Mi hija Duyé es la hija del medio, es joven, ella podría ir.

En ese momento todos se dan la vuelta hacia Duyé y se ve que ella se estaba escapando de puntillas.

PAPÁ

¿Duyé hija a dónde vas?

DUYÉ

Jajaja, me acordé de que no regué mis begonias.

ALCALDE

Duyé, debes ir en busca del Guardián de la Begonias.

DUYÉ

No pienso ir, no me gusta viajar, odio las aventuras y las alturas. Los riesgos, los peligros y las hazañas. No puede ser que yo sea la única hija del medio en esta ciudad.

NIÑA

Lastimosamente así es, pero el edicto dice que solo los hijos del medio pueden encontrar al Guardián de las Begonias.

PAPÁ

Hija mía, debes emprender el viaje lo antes posible. Las begonias se marchitan una a una y pronto nos quedaremos sin oxígeno.

DUYÉ

Está bien, pero el único medio de transporte que sirve para salir de la ciudad es el del viejo Frifor. Y el único que lo sabe manejar es el viejo Frifor.

FRIFOR

Es verdad, yo te llevaré con gusto.

DUYÉ

(Susurrando)

Pero Papá, el viejo Frifor siempre se queda dormido.

PAPÁ

Lo sé hija, pero lo único que tienes que decir cada vez que se duerma, es bien fuerte: ¡ponte mosca, ponte mosca!

(Duyé dudando asiente con la cabeza.)

FRIFOR

Mañana a primera hora nos encontramos en la Plaza Miramoras, ahí tengo estacionada la nave.

PAPÁ

Toma esto hija *(Le da un collar)* esto te acompañará en el viaje.

ESCENA 3

FRIFOR

Ahora, amiga querida, que estamos muy arriba iremos recto y apenas divises algo que te llame la atención, bajamos de un suácate, hablamos con el Guardián de las Begonias y yo creo que estaremos de vuelta para el almuerzo.

DUYÉ

¿Tú crees viejo Frifor?

FRIFOR

No, la verdad es que no, pero nunca hay que perder las esperanzas, vamoos. *En ese momento el viejo Frifor se queda dormido y la nave empieza a bajar rápidamente, Duyé asustada grita.*

DUYÉ

Frifor, despierta, nos caemos. Ah, no, eeeeeeeh, moscardón, nada. ¿Cómo era? ¿Cómo tenía que decir? Aaaaaah vamos a moriirr, mosquito, moco, moscoso, mosca muerta, aaaaaah, ya sé, ya sé: ¡ponte mosca!

En ese momento el viejo Frifor se despierta y se salvan de un pelo.

FRIFOR

¿Qué viaje más tranquilo, no? Bueno Duyé, vamos a una buena velocidad, ya salimos de los límites de Racapukitulitistán, ahora es momento que uses tus

poderes de hija del medio y encuentres al Guardián de las Begonias.
DUYÉ ¿Qué? ¿Mis poderes de qué? Si yo no tengo ningún poder. Es más, ni siquiera sabía que las begonias eran las que nos daban el oxígeno.

FRIFOR

Mmmmm...no creo. Por algo los hijos del medio son los que tienen que ir en búsqueda del Guardián de las Begonias.

DUYÉ

Creo que es solo porque los hijos del medio no le importamos a nadie.

FRIFOR

¡Cómo dices eso Duyé, no debes pensar así, no lo olvides, siempre positiva, siempre positiva!

Frifor se duerme otra vez, otra vez el peligro de caer hasta que Duyé se acuerda y grita. Ponte mosca.

FRIFOR

Siempre positiva, siempre positiva.

Duyé asiente con la cabeza, no muy convencida de esto.

DUYÉ

No hay nada ni nadie allá abajo.

FRIFOR

Según mi GPS TUV XYZ ya deberíamos haber encontrado al Guardián de las Begonias.

DUYÉ

Lo ves, no sirvo para esto. *(Mirando a todos lados descubre algo.)* Frifor, mira estábamos buscando en el lugar equivocado, había que mirar hacia arriba. Ahí hay alguien.

FRIFOR

Tienes razón Duyé, vaaaamos hacia arribaaaaaa.

ESCENA 4

Aparecen los Calculadores. Que mientras resuelven ecuaciones impiden el paso de Frifor y Duyé.

CALCULADOR 1

X sobre 3...

CALCULADOR 2

Menos 3 más 2X...

CALCULADOR 3

Menos 1 sobre 6...

CALCULADOR 4
Igual 4...

CALCULADOR 1
X igual a 31 sobre 4...

CALCULADOR 1
2 sobre 3...

CALCULADOR 2
Abro corchea...

CALCULADOR 3
X menos...

CALCULADOR 4
Abro paréntesis...

CALCULADOR 1
1 menos X menos 2 sobre 3...

CALCULADOR 2
Cierro paréntesis.

DUYÉ
Pero, ¿qué les pasa?

CALCULADORES
¿Qué les pasa a ustedes, dónde quieren ir?

DUYÉ
Queremos pasar.

CALCULADORES
¿A dónde exactamente?

DUYÉ
No sé, pasar para conocer el lugar, investigar, buscar.

CALCULADORES
¿Buscar a quién?

Duyé duda en decirles y mira a Frifor que está dormido.

DUYÉ
Buscar, estéé, no sé, buscar... *(Codeando a Frifor)* ¡Ponte mosca!

FRIFOR

(Se despierta de golpe)

Estamos buscando al Guardián de las Begonias, porque en nuestro pueblo, Racapukitulistán, las begonias, que por cierto son las que nos proveen del oxígeno para poder respirar, se están marchitando una a una.

Duyé se toca la cabeza con el ademán de que Frifor ha metido la pata. En ese momento los Calculadores vuelven a hacer cálculos.

CALCULADORES

Se rumora que El Guardián de las Begonias está en Beleleu.

DUYÉ

¿Beleleu? ¿Qué es eso, dónde queda?

CALCULADORES

Es el lugar a donde se van todas las cosas perdidas y nadie sabe dónde queda.

DUYÉ

No puede ser, si no lo encontramos, nuestra ciudad entera se quedará sin oxígeno y todos cuic. *(Hace el ademán de morir)*

FRIFOR

¿Y ustedes no nos pueden dar alguna pista, algún cálculo aproximado?

CALCULADORES

¿Cálculo aproximado? ¡Nosotros no hacemos cálculos aproximados, sólo cálculos precisos y exactos!

Los calculadores otra vez hacen cálculos.

CALCULADORES

Lo único que sabemos es que la única que sabe quién es el único que sabe dónde queda Beleleu es la Madre Tierra Durmiente.

DUYÉ

¿Y dónde está ella, dónde la podemos encontrar?

CALCULADORES

En sus sueños.

FRIFOR

¿En los sueños de ella o en nuestros sueños?, porque si es en nuestros sueños, la verdad es que nunca me la encontré.

DUYÉ

Yo tampoco, así que debe ser en los sueños de ella.

FRIFOR

Pero si es en los sueños de ella, cómo la alcanzamos, tendríamos que tal vez

soñar con su mundo y de ahí ir a buscar.

DUYÉ Eso será imposible, no quiero seguir viajando, no suelo soñarme cuando duermo y no me duermo fácilmente.

FRIFOR

No creo. Pero bueno nunca hay que perder las esperanzas, siempre posi... *(Se queda dormido)*

DUYÉ

Ash, otra vez no puedo creerlo.

Duyé agarra al viejo Frifor de los hombros y así dormido se lo quiere llevar hacia donde está la nave, pero los calculadores la detienen.

DUYÉ

¿Y ahora qué?

CALCULADORES

Toma esto muchacha, esta ecuación te servirá cuando tengas algún problema que resolver. *(Le entregan una bolsita)*

DUYÉ

Gracias. Y a todo esto no les pregunté sus nombres.

CALCULADORES

Somos los calculadores.

DUYÉ

Gracias amigos, gracias, hasta pronto. X igual a 31 sobre 4, AJ, digo: ¡ponte mosca!

FRIFOR

X al cuadrado más 5 cuartos menos 3 sobre 6X-4.

DUYÉ

¡Frifor! Tenemos que ir en busca de la Madre Tierra Durmiente.

FRIFOR

Cierto y bueno vamos a la nave.

DUYÉ

No, Frifor, donde ella está no se llega en la nave.

FRIFOR

Cierto ella está en sus sueños, ¿o en los míos? En los tuyos. A dormir.

(Y Frifor se duerme inmediatamente)

Duyé ve que Frifor está dormido, así que decide echarse a dormir también, primero busca un lugar confortable, cosa que le es muy difícil encontrar, al final se echa al lado de Frifor, se queda un rato ahí, pero se levanta.

DUYÉ

Es de día no puedo dormir con tanta luz, ponte mosca. FRIFOR ¿Cómo es la Madre Tierra Durmiente?

DUYÉ

No, no la conocí todavía, no puedo dormir. Hay mucha luz. FRIFOR Mmmm que problema. Intenta tapándote los ojos con esto. DUYÉ *(Después de intentarlo)* Nada Frifor, nada.

FRIFOR

¿Nada? Mmmm. ¡Ya sé! Duérmete niña, duérmete ya, que...

DUYÉ

¡Frifor! No me voy a dormir con esa canción.

FRIFOR

¿No?

DUYÉ

No.

FRIFOR

Déjame pensar un ratito entonces. *(Frifor se queda dormido)* DUYÉ ¡Ponte mosca!

FRIFOR

¿Cómo es la madre tierra durmiente?

DUYÉ

No me dormí.

FRIFOR

Ah cierto, mira tal vez no gastaste suficientes energías, hagamos un poco de ejercicio.

Duyé y Frifor se ponen a hacer ejercicios, Duyé copia lo que Frifor hace, Frifor se queda dormido otra vez.

DUYÉ

Po...

FRIFOR

No me dormí, no me dormí. ¿Tú?

DUYÉ

Yo tampoco.

FRIFOR

Rayos, qué hacemos, aaah ya sé, tal vez si intentas dormir como las gallinas.

Duyé y Frifor se quedan un rato probando diferentes posiciones para dormir, pero nada resulta.

FRIFOR

Sabes, Duyé, tal vez lo que tengas que hacer es relajarte, dejar de pensar negativamente, dejar de pensar que no sirves o que no puedes. Cierra los ojos y busca en tu interior, piensa en cosas bonitas...

Mientras Frifor habla los dos se quedan dormidos y de repente aparecen en otro lugar.

ESCENA 5

DUYÉ

¡Madre mía!

BRUJA MERMELADA:

Sí, Duyé, tuya y de todos los seres vivos.

DUYÉ

No entiendo, ¿no que tenía que estar dormida para visitarla?

BRUJA MERMELADA:

Sí, Duyé, estás dormida, yo diría más bien que en realidad estás despertando poco a poco.

DUYÉ

Madre Tierra, que honor conocerla. *(Medio atolondrada y apurada)* Sabe, estoy buscando desesperadamente al Guardián de la Begonias y unos hombrecillos me dijeron que lo único que sabían era que la única que sabe quién es el único que sabe dónde queda Beleleu es usted.

BRUJA MERMELADA

Jajajajaja, que ocurrencia, la de los Calculadores, ¿cómo yo voy a saber eso?

DUYÉ

Yo nunca mencioné a los Calculadores. ¿Cómo sabe eso Madre Tierra? BRUJA

MERMELADA

Las madres lo saben todo querida, todo.

DUYÉ

Y bueno, ¿usted sabe cómo puedo llegar a Beleleu, o quién sabe cómo llegar ahí?

BRUJA MERMELADA

Puede ser, ven esta noche a cenar a mi casa y ahí te lo diré.

DUYÉ

¿Cómo llego a su casa?

BRUJA MERMELADA

Sigue recto este camino, recto, sin importar los obstáculos que se te presenten y sin doblar hasta encontrar el Lago de los Mil Colores, toma una gotita, dos o tres de ese lago y dobla, ahí encontraras mi casa.

DUYÉ

Muy bien Madre Tierra será un gusto visitarla, gracias.

BRUJA MERMELADA

Hasta más tarde Duyé, no te olvides la gota del Lago de los Mil Colores, o dos o tres.

Duyé empieza a caminar recto, pero de pronto escucha voces que la desalientan a seguir y le empiezan a llegar dulces que la golpean y no le permiten continuar. Cansada de escuchar esos murmullos y de recibir esos golpes decide no seguir el camino y se da la vuelta, pero se acuerda que toda su ciudad depende de ella y que debe seguir y continúa por el camino. Así llega al borde de un lago de muchos colores, se alegra, saca una botellita de su bolsita y alza unas gotitas del lago, en ese momento dobla y el lago desaparece, sigue caminando y se encuentra con la mujer.

DUYÉ

Madre Tierra, qué susto, no la sentí llegar.

BRUJA MERMELADA

Hola Duyé, ¿conseguiste las gotitas del Lago de los Mil Colores?

DUYÉ

Sí, pero ¿dónde está su casa?

BRUJA MERMELADA

No muy lejos de aquí, muéstrame las gotitas Duyé.

DUYÉ Claro, pero ¿no íbamos a cenar en su casa? Porque la verdad es que me muero de hambre.

BRUJA MERMELADA

Sí, Duyé, yo también tengo mucha hambre, jajaja. ¿Tienes las gotitas?

DUYÉ

Sí ¿y qué vamos a cenar? ¿Usted cocinó o comeremos fruta?

BRUJA MERMELADA

Yo cociné.

DUYÉ

¡Ooooh, qué honor comer algo que cocino la mismísima Madre Tierra! ¿Y qué cocinó si se puede saber?

BRUJA MERMELADA

(Gritando)

¡Deja de hacer preguntas y dame las gotitas del Lago de los Mil Colores!

DUYÉ

¡Uy, Madre Tierra, claro, no se enoje, por favor, aquí mismo las tengo!

BRUJA MERMELADA

Dámelas.

DUYÉ

Si déjeme buscar donde las puse.

BRUJA MERMELADA

Dámelas apúrate.

DUYÉ

Pero Madre Tierra no sea impaciente.

BRUJA MERMELADA

Sí, sí, dámelas.

Duyé empieza a sospechar.

DUYÉ

Pero, ¿no será mejor que vayamos primero a su casa, comamos un poco y de ahí le doy las gotitas?

BRUJA MERMELADA

Noooo. Quiero que me las des ahora.

DUYÉ

¿Y su casa?

BRUJA MERMELADA

No tengo casa, no soy la Madre Tierra, no sé dónde está Beleleu, soy la Bruja Mermelada y necesito esas gotitas del lago mágico para mis mermeladas, dámelas. *(Se despoja del disfraz de Madre Tierra)*

La bruja revisa por todos lados bruscamente a Duyé y encuentra en su bolsillo la botellita, Duyé se la quita, la bruja se la vuelve a quitar, se quitonean un momento la botellita y Duyé logra arrebatársela y empieza a correr.

BRUJA MERMELADA

¡¡Te alcanzaré y luego te cenaréee!!!

La bruja la persigue, pero Duyé es más rápida así que la bruja saca su barita y con las palabras mágicas la convierte en rana

BRUJA MERMELADA

Abra cadabra de Bruja enana quiero que te conviertas en una rana.

Duyé empieza a saltar como rana, pero la bruja no logra agarrarla por sus saltos, entonces la convierte en perro.

BRUJA MERMELADA

Por mermelada que hago en el cerro, quiero que ahora seas un perro.

Duyé empieza a caminar de cuatro patas, la bruja la alcanza, pero Duyé levanta su pata trasera y le hace pis encima a la bruja y sigue escapando, entonces la bruja la convierte en gusano.

BRUJA MERMELADA

Dulce de leche y de banano ahora serás un feo gusano.

Pero la bruja es asquenta y no se anima a tocar al gusano, así que saca sus guantes de goma, mientras tanto...

DUYÉ

El único que me puede ayudar ahora es Frifor, pero debe estar dormido dentro de su sueño, aaaah, ahora sí que estoy nerviosa, mosca, moscoso, moscardón, como eraaaa.

FRIFOR

¿Y? ¿Cómo es la Madre Tierra Durmiente? Aaaaah una bruja, la Bruja Mermelada, hola mucho gusto, eres muy famosa en mis pesadillas. No molestes a Duyé.

(La empuja)

DUYÉ

Frifor, en mi bolsita.

FRIFOR

¿Qué?

DUYÉ

En mi bolsita tengo un regalo que me dieron los Calculadores, me dijeron que me servirían cuando tenga algún problema que resolver.

Duyé apenas logra despegar su brazo de su cuerpo, mete la mano al bolsillo, saca la bolsita y le pasa a Frifor, Frifor la recibe, la abre y le lanza la ecuación a la bruja. La bruja empieza a retroceder como loca agitando sus manos y gritando “¡odio las matemáticas!” En ese momento los dos se van a otro sueño.

ESCENA 6

DUYÉ

¿Frifor? ¿Estás ahí?

FRIFOR

Sí, sí, estoy, por algún lado, pero estoy.

DUYÉ

¿Dónde estamos?

FRIFOR

No tengo idea.

DUYÉ

Está muy oscuro, no veo nada.

FRIFOR

Yo tampoco. ¡Mmmmm...! ¡Sabes debemos estar en algún sueño!

DUYÉ

¿Sí? ¿En el de quién? Ojalá sea el de la Madre Tierra Durmiente. FRIFOR Eso espero.

Se escucha de repente detrás de ellos cómo se abre una puerta. Los dos miran hacia atrás y se asustan mucho, gritan y corren por todas partes. De repente aparece por un lado una mujer muy alta que los llama con su mano, sin decir una sola palabra, los dos amigos muy asustados se niegan a acercarse a la mujer. La mujer al ver que están tan asustados, decide bajar de nivel y achicarse un poquito, los vuelve a llamar, esta vez sí se acercan, la mujer le pide a Duyé que se acerque más y le susurra algo al oído. Al terminar la mujer alta se despide y se va.

DUYÉ

Era la Madre Tierra Durmiente, hay que despertar e ir por allá.

ESCENA 7

Duyé y Frifor se despiertan y van donde la Madre Tierra Durmiente les indicó. Ahí se encuentran con el Colocador de Estrellas que tiene un brazo muy largo y lleno de carpicolas y scotch, masquin, cinta gafer y algunos tubos de uhu gastados.

DUYÉ

Señor disculpe que lo molestemos.

(Frifor se vuelve a dormir.)

DUYÉ

Ee, esteeeee, estamos... *(Se da cuenta que Frifor está dormido, lo trata de*

despertar, pero El Colocador de Estrellas lo despierta primero)

FRIFOR

Estamos buscando al Guardián de las Begonias, porque en nuestro pueblo Racapukitulitistán las begonias, que por cierto son las que nos proveen del oxígeno para poder respirar, se están marchitando una a una.

(El Colocador de Estrellas y Frifor se miran un rato y luego se saludan)

FRIFOR

Rimursio, ¿cómo estás?

RIMURSIO

Frifor, Hermano, ¿hace cuántas tormentas que no nos vemos?

FRIFOR

Deben ser como unas 8 mil.

RIMURSIO

No exageres, son 7999 nada más.

FRIFOR

Duyé, te presento a Rimursio, el Colocador de Estrellas.

DUYÉ

¿Rimursio? Aaaah, la Madre Tierra Durmiente me dijo que usted sabía dónde queda Beleleu.

RIMURSIO

Sí, estuve ahí, es un lugar muy divertido, tan divertido, que no puedo recordar cómo se llega, porque estoy muy triste.

DUYÉ

Oh no, ¿y por qué está triste?

RIMURSIO

Porque las estrellas ya no se quedan en el cielo.

FRIFOR

Es que las estrellas nacen, y se quedan en el cielo por un buen y real deseo, de los buenos.

RIMURSIO

Y hace muchas lunas y lluvias, nadie tiene buenos y reales deseos. Hoy en día todos desean para uno mismo, para su beneficio, nadie piensa en el otro, en el bien común. Yo hago un esfuerzo enorme para que las estrellas se queden en el cielo, pero no lo logro. Y eso me causa una inmensa tristeza.

FRIFOR

Rimursio amigo, no te pongas así, nosotros te podemos ayudar a recuperar la

alegría.

RIMURSIO

Podemos intentarlo.

DUYÉ

Sií, yo tengo unos chistes buenísimos:

Había una vez un perrito que se llamaba gomita, su dueña le dijo: gomita, gomita, gomita. Y el perrito se gomitó.

RIMURSIO

Qué gracioso.

(No se ríe)

DUYÉ

Qué tal este...Estaban el tenedor y el cuchillo charlando y de pronto pasa la cuchara, entonces el tenedor le grita: cucharaaa. Y nada, y el cuchillo grita más fuerte: cucharaaa. Y la cuchara nada, entonces el cuchillo le dice al tenedor: parece que no es-cuchara.

RIMURSIO

Jm (Tampoco le causa risa)

DUYÉ

Con este sí que lo hago reír...

RIMURSIO

No pierdas tu tiempo.

DUYÉ

¿En serio? ¡¡¡No puedo hacerle reír!!!

Cuánto desearía poder alegrarle para que así pueda recordar cómo llegar a Beleleu y así encontrar al Guardián de las Begonias y así mi pueblo se salve de un fatal desenlace.

RIMURSIO

Jajajajajajaja, lo que acabo de escuchar, mi querida amiga, es un buen y real deseo, de los buenos. ¡¡¡Gracias!!!;Y tu amigo, ponte mosca!

FRIFOR

¿Ya llegamos a Beleleu?

RIMURSIO

No, pero, es mejor que se apuren en encontrar al Guardián de las Begonias.

DUYÉ

¿Y cómo se llega, por dónde se va?

RIMURSIO

Hay varios lugares, por ejemplo, debajo de la mesa, en la cartera, los bolsillos, dando vuelta la esquina.

FRIFOR

¿Y cuál nos aconsejas?

RIMURSIO

Creo que dando vuelta a la esquina.

FRIFOR

Ah, muchas gracias, entonces vamos por ahí.

Frifor jala a Duyé y se la lleva.

RIMURSIO

Pero, Frifor, Duyé, esperen, no es tan fácil salir de ahí, deben... O no, ojalá logren salir de Beleleu.

ESCENA 8

Frifor y Duyé van dando vuelta todas las esquinas posibles, pero Duyé se cansa.

DUYÉ

Basta Frifor, basta, no lo vamos a lograr, ya te dije que yo no sirvo para esto, estoy asustada, cansada, tengo hambre, ya quiero volver a casa y no creo que exista ese tal Beleleu, a quién se le ocurre: el lugar donde van las cosas perdidas jajaja. Y el tal Guardián de la Begonias, él tampoco existe, no puede haber un señor que sea tan amable, tan bondadoso y que se interese tanto por los demás.

FRIFOR

Pero Duyé está prohibido rendirse, no sé si te dije alguna vez, pero hay que mantenerse siempre positivos, siempre positivos. Es la única...

DUYÉ

¿Cómo puedes ser positivo si te eligen para una misión en la cual estás destinada a fallar?

FRIFOR

Pero, Duyé, yo creo que hemos llegado muy lejos, ¿no viste como ayudaste al Colocador de Estrellas a seguir con su ilusión? Fuiste muy bondadosa en preocuparte por los demás.

DUYÉ

Fue suerte Frifor, nada más. Me dio pena el señor.

FRIFOR

¿Y cómo lograste llegar al Lago de los Mil Colores y conseguir esas gotitas? Que por lo cierto, no te dije, pero son muy poderosas y mágicas. Son pocos los que

han podido llegar a ese lago, fuiste muy valiente.

DUYÉ

No Frifor, basta, yo no soy nada de eso. Es hora que nos separemos, si tú quieres sigue buscando Beleleu, yo me voy de aquí. Y si vuelves a Racapukitulitistán, diles que fracasé, que yo no era la adecuada para este trabajo y que manden a otra persona.

FRIFOR

Pero Duyé...

DUYÉ

No, Frifor, no. Vete, adiós, o mejor, me voy yo. Toma las gotitas, no creo que sean mágicas.

FRIFOR

P....

Frifor se queda triste y pensativo.

FRIFOR

Ufa, esa muchacha casi me hace creer en lo que dijo, brbrbrbr, nada de eso, yo siempre po... *(Se duerme, al ratito se despierta de golpe)* positivo, voy a encontrar cómo animar a Duyé, algo se me tiene que ocurrir y así juntos lo lograremos. No lo dudo.

Aparece detrás de Duyé, Trovoltononón.

TROVOLTONONÓN

Hola, ¿Duyé? Te veo triste, escuché sin querer que buscas cómo llegar a Beleleu, bueno, hoy es tu día de suerte porque yo tengo esta puerta mágica que por cinco minutos o menos estará abierta para ti y te llevará a donde tú quieras. ¿Qué dices?

DUYÉ

¿Quién eres tú?

TROVOLTONONÓN

Me llamo Trovoltononón. Más conocido como ...Trovoltónonón.

DUYÉ

¿Es usted un mago?

TROVOLTONONÓN

No, digo sí. Lo soy, lo soy. Pero bueno, basta de charlas porque el tiempo se te agota. ¿Quieres llegar a Beleleu o no?

DUYÉ

Sí, quiero. Pero ¿me aseguras que detrás de esta puerta está Beleleu?

TROVOLTONONÓN

Te aseguro que detrás de esta puerta estará el lugar a donde tú quieras llegar.

DUYÉ

Bueno, pero primero déjeme ir a buscar a mi amigo,

TROVOLTONONÓN

Lo siento muchacha, el tiempo se acaba, ya te dije, esta puerta se abre por poco tiempo. O entras ahora o vas en busca de tu amigo y pierdes tu oportunidad.

Duyé duda un momento.

TROVOLTONONÓN

Apúrate o perderás tu oportunidad, vamos apúrate.

DUYÉ

Está bien.

Duyé entra por la puerta, Trovoltononón la cierra.

TROVOLTONONÓN

Ya debe estar en camino a Beleleu.

DUYÉ

¿Hola?

TROVOLTONONÓN

¿Sí?

DUYÉ

¿Trovolttononón?

TROVOLTONONÓN

¿Sí?

DUYÉ

No he ido a ningún lado.

En ese momento aparecen los Cecilios. Trovoltononón quita la tela de encima de la supuesta puerta y Duyé esta enjaulada.

TROVOLTONONÓN

Pues te engañé Duyé, te engañé. Ahora estás en mi poder. ¡¡¡Te presento a los Cecilios, no sé si te parecen conocidos, te estuvieron vigilando desde que saliste de la tierra de los Calculadores!!!

CECILIOS

¡¡¡Hola Duyé!!!

DUYÉ

¿Qué quieres? Sácame de aquí.

TROVOLTONONÓN

No lo haré jamás, tu negatividad y tu derrota, ayudarán a que crezcan mis dominios y no podrás encontrar al Guardián de las Begonias. ¡Y todo será mío!

DUYÉ

No, sácame de aquí, no lo lograrás, no permitiré que me tiña la amargura.

TROVOLTONONÓN

Jamás. Cecilio vigila a Duyé y tú, Cecilio vienes conmigo.

(Los Cecilios se confunden y van juntos).

No Cecilio tú vas conmigo y tú Cecilio vigilas a Duyé, no tú vas conmigo, no...

Tú... Cecilio... Tú... El otro, no... Cecilio tú vas conmigo y tú vigilas a Duyé.

El Cecilio mientras vigila a Duyé, se queda dormido.

FRIFOR

Duyé, donde estabas te estaba buscando, encontré la entrada a Beleleu. O me perdí encontrando, o encontré la perdida...

DUYÉ

¡¡¡Frifoor!!! ¡¡¡Shhhht!!!

Frifor trata de sacar las llaves del bolsillo del Cecilio, pero sin querer queda atrapado debajo del Cecilio, después de varios intentos logra recuperar la llave y deshacerse del Cecilio, salva a Duyé, pero cuando están a punto de escapar aparece Trovoltononón junto con los Cecilios. Duyé distrae a los Cecilios devolviéndoles la llave que Frifor les quitó y éstos a su vez distraen a Trovoltononón mostrándole su hallazgo, en ese momento Frifor y Duyé se escapan. Trovoltononón y los Cecilios siguen buscando a los dos amigos, un Cecilio se confunde con alguien del público y lo trae al escenario pensando que es Duyé, el otro Cecilio lo devuelve al público, esto se repite tres veces. Trovoltononón cansado ordena a los Cecilios recoger la jaula, pero éstos confundidos dan vueltas sin lograr avanzar. Trovoltononón enojado manda a los Cecilios de vuelta a su casa y continúa solo.

ESCENA 9

Duyé y Frifor son perseguidos por el malo, pero logran dejarlo atrás y aparecen de repente en un lugar con una gran alfombra. Caminan sobre esta y de repente escuchan murmullos y una música muy peculiar, entonces se acercan al borde de la alfombra y cuando levanta una esquina escuchan alguien hablando y la música se escucha más fuerte. Dejan la alfombra y esta voz y la música se callan. Intrigados deciden ir debajo de la alfombra. Aparece un señor hablando por teléfono.

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:

Hola, bienvenidos a Beleleu. Si usted está buscando sus tijeras puede encontrarlas en la sección 173. Éstas se pierden desde tiempos milenarios. Si está buscando el bolígrafo que le prestó a un amigo, está en la sección 329. *Duyé y Frifor se encuentran con este simpático señor que tiene muchos teléfonos.*

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:

Hola, bienvenidos a Beleleu. Si usted está buscando su billetera puede encontrarla en la sección 574. Si está buscando el calcetín izquierdo, está en la sección 618. Si usted está perdido...

FRIFOR

No, no estamos perdidos... Bueno sí, un poco pero, estamos buscando al Guardián de las Begonias, ¿no lo ha visto por aquí?

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:

Mmm, guardián, no, no lo sé... Espérenme un momento. *(Llama por teléfono.)* Sí, sí, una preguntita, ¿tenemos área de guardianes perdidos? Ah ya, jajaja, claro, aja, jajaja, gracias. No tenemos área de guardianes perdidos, pero tal vez puedan ir por la sección de los scotch y las cintas aislantes.

DUYÉ y FRIFOR

Gracias.

Duyé y Frifor van hacia donde el señor pequeño les indicó. De repente se encuentran con Trovoltononón.

TROVOLTONONÓN

¡Frifor!

FRIFOR

¡Trovolttononón!

TROVOLTONONÓN

Nos volvemos a encontrar.

DUYÉ

¿Dónde está el Guardián de las Begonias?

TROVOLTONONÓN

Perdido.

(Sin querer señala un lugar)

FRIFOR

Tú ve, Duyé, yo me encargo de Trovolttononón. ¿Qué tristezas te traen por aquí?

TROVOLTONONÓN

La tristeza de este y todos los demás mundos. Descubrí que la gente negativa y

sin esperanza es fácil de dominar. Estoy a punto de dominar casi todos los mundos y ciudades. Quiero decir estaba a punto, p...

FRIFOR
No creo.

TROVOLTONONÓN Sí, sí, estaba. Hasta que me encontré con ese tal Guardián de las Begonias. Un tipo que se preocupa por los demás. ¡Pfs, qué molestia, a ese tal Guardián, así que decidí llevarlo a un lugar donde nadie lo encuentre, y que mejor que Bebeleu!

FRIFOR
Sí, es verdad es un buen lugar. Pero aquí no hay área de guardianes perdidos.

TROVOLTONONÓN
Con más razón aún, jajajajaja. Pero luego me enteré que ustedes venían a buscarlo, y me volvieron a fregar el plan.

FRIFOR
¿Qué plan?

TROVOLTONONÓN
El de dominar pues.

FRIFOR
Cierto, cierto.

TROVOLTONONÓN
Así que les aconsejo que se vayan. Si no... DUYÉ ¿Si no qué?

TROVOLTONONÓN
Si no, Juit. (*Cuello*)

FRIFOR
¡¡¡Te tengo una noticia Trovoltononón, así como la negatividad se contagia, también se contagia el amor, siempre positiiivoos!!!

TROVOLTONONÓN
No. Siempre negativos, siempre derrotados. FRIFOR Siempre positivos.

TROVOLTONONÓN
Siempre negativos.

FRIFOR
Bondadosos.

TROVOLTONONÓN
Egoístas

FRIFOR
Generosos.

TROVOLTONONÓN
Mezquinos.

FRIFOR
Nobles.

TROVOLTONONÓN
Ruines.

FRIFOR
Cordiales.

TROVOLTONONÓN
Groseros.

FRIFOR
Gentiles.

TROVOLTONONÓN
Abominables.

DUYÉ
Amables

TROVOLTONONÓN
Antipáticos, desagradables, odiosos.

Trovoltononón empieza a derrotar a Frifor, Frifor no puede con tanta negatividad, pero de repente llega Duyé y alumbra a Trovoltononón con la estrella que le dio Rimursio. Trovoltononón cae al piso y Frifor se levanta.

FRIFOR
¿Dónde está el Guardián de las Begonias?

TROVOLTONONÓN
Me olvidé.

FRIFOR
Vamos Trovoltononón nos conocemos hace tiempo, sabemos que puedes ser una persona amable y colaboradora.

TROVOLTONONÓN
Bondadoso, tierno, buena gente...

FRIFOR
Sí, eso también puede ser...

TROVOLTONONÓN

¿Qué me han hecho, qué me han hechoooo? *(Se va corriendo y vuelve)*

Aaaaaah, te quiero amigo, te quierooo.

ESCENA 10

Duyé vuela donde Frifor con un teléfono en la mano.

DUYÉ

Frifor mira lo que encontré.

FRIFOR

¿Qué dice aquí? Llamar en caso de emergencia.

DUYÉ

Sí, tal vez podríamos intentarlo.

FRIFOR

Bueno, llama a ese número que está ahí.

DUYÉ

¿Hola?

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:

Hola.

DUYÉ

Ah señor, es usted otra vez, le cuento que no encontramos al Guardián de las Begonias.

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:

Mmmm, esto es un problema. Mmmm. DUYÉ Si. Y la verdad es que estamos un poco perdidos.

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:

Eso no es bueno. Voy para allá.

(Aparece inmediatamente)

DUYÉ

Gracias. Y... Señor, a todo esto nunca le preguntamos cómo se llama.

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:

Eeeee, mmmm, no lo sé...

TROVOLTONONÓN

Quiero confesar.

DUYÉ
¿Y ahora qué?

TROVOLTONONÓN
El guardián...

FRIFOR
¿Dónde está?

TROVOLTONONÓN
Está frente a ustedes

DUYÉ
¿Qué?

FRIFOR
¿Es usted el Guardián de las Begonias?

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:
Mmmmm, no lo sé.

TROVOLTONONÓN
(*Se lo escucha fuera de escena*)
Le robé la memoria.

FRIFOR
Bueno pues devuélvesela.
TROVOLTONONÓN
Está bien, aquí está.

DUYÉ
Tome señor, aquí tiene su memoria.

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:
Oh no, las begonias, se van a marchitar, tengo que cuidarlas, son las que dan el oxígeno a Racapukitulitistán, a Grofeponsilandia, a Mirfarensoquén y a muchas otras ciudades. ¡Oh no que hago aquí, cuánto tiempo pasó! (*Mirando a Trovoltononón*) Aaaaaah, usted...

TROVOLTONONÓN
(*Se va corriendo*)
¡Aaaaaaah!

DUYÉ
Sr. Guardián, que gusto conocerlo, sabe nos tiene que ayudar, las begonias de nuestra ciudad se están marchitando una a una, ya intentamos todo, pero no pudimos evitar el desastre.

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:

¿De qué lugar son ustedes?

DUYÉ
Somos de Racapukitulitistán.

FRIFOR
Y las begonias se están marchitando una a una.

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:
Bueno no hay tiempo que perder. Debemos preparar la receta adecuada y con ella regar las begonias. ¿Espero que hayas traído todos los ingredientes?

DUYÉ
¿Yo?... No traje nada.

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:
Fue a ti a quien se te encargó la misión. ¿No es cierto?

DUYÉ
Sí.

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:
Entonces tienes todo lo necesario.

FRIFOR
Te lo dije.

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:
(*Saca de su bolsa una pequeña ollita*)
Primero necesitamos por supuesto, no debe faltar, es importante y primordial, el ingrediente clave... Mmmm, después les digo. Pongámosle mientras tanto la ecuación.

FRIFOR
Aquí nos quedó una.

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:
Ahora necesito la estrella de los buenos deseos, bien ahora necesitamos una bolsa llena de aventuras y experiencias.

DUYÉ
(*Piensa un rato*)
¡Aaaah claro, las mías!
(*Saca una bolsita de su bolso*)

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:
Ahora si debe ser revuelto por las manos de un hijo o hija del medio.

DUYÉ

Yo soy la hija del medio.

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:

Perfecto. Y ahora el ingrediente que hace que todo salga bien, el más importante, el primordial, el..., la....

FRIFOR

¿No será una gotita del Lago de los Mil Colores?

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:

Exacto... estas gotitas son muy poderosas y mágicas. Muy bien Duyé echa una gotita.

(Duyé está por echar la gotita)

¡Sólo una! Las otras nos servirán para salir de aquí. Está listo, ahora debemos irnos y regar todas las begonias. Tomemos cada uno una sola gotita.

DUYÉ

Solo saqué tres gotitas, nos quedan dos.

FRIFOR

No hay problema, yo me quedo aquí, no está tan mal el lugar y me puedo ir acostumbrando.

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:

Ah sí, ¿Y quién crees que llevara a Duyé de vuelta a Racapukitulitistán? Yo me quedo. Tú ya tienes todo lo necesario. Mmmm, ya sé tú serás la nueva Guardiania de las Begonias.

DUYÉ

¿Yo?

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:

Sí.

FRIFOR

¡Uuuuh qué bueno!

GUARDIÁN DE LAS BEGONIAS:

(Suena un teléfono)

Hola, ¿qué alguien ha perdido la paciencia? Bueno es mejor que la recupere... Adiós amigos.

(Se va apurado)

Duyé y Frifor toman las gotitas.

ESCENA 11

Duyé y Frifor otra vez en la nave.

FRIFOR

Bueno Duyé, quiero decir... Guardianas de las Begonias... ¡Nos vamos a Racapukitulitistán! ¡Pero creo que vamos a tener un aterrizaje de emergenciaaaa!

Frifor y Duyé salen de escena.

Fin

El Guardián de las estrellas recibió los siguientes premios:

Premios: "Eduardo Abaroa" (Mejor obra de teatro para niños/as). Tercer lugar X Concurso Municipal de teatro "Raúl Salmón de la Barra".

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires (2021)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a: carmencititi@gmail.com

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
Buenos Aires. Argentina.
www.celcit.org.ar
correo@celcit.org.ar

Asociación de Teatristas independientes para niños/as y adolescentes- ATINA
(ASSITEJ Argentina)
www.atina.org.ar
info@atina.org.ar

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ
www.rediberoamericana.assitej.net
rediberoamericana@gmail.com

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio ambiente»